

# **EL SERVICIO DOMÉSTICO EN LAS INSTITUCIONES DE LA BENEFICENCIA PROVINCIAL LEONESA (1865-1930)**

**Marta Alija Domínguez**

Estudiante del Programa de Doctorado en Historia Contemporánea

Universidade de Santiago de Compostela<sup>1</sup>.

## **OBJETIVOS**

Desde mediados del siglo XIX, Hermanas de la Caridad, acogidas, y “sirvientas de maternidad” realizaron un trabajo de asistencia y servicio fundamental para el bienestar de las y los internos y en el correcto funcionamiento de las instituciones de beneficencia regidas por la Diputación Provincial Leonesa. El análisis del trabajo desarrollado por estas mujeres en la “Casa de expósitos huérfanos y desamparados de León” y la “Casa de Maternidad” de la misma capital a lo largo del período 1865- 1930 es el propósito de esta investigación: nos aproximaremos a sus funciones en los mencionados establecimientos, a sus salarios nominales, así como nos acercaremos, en la medida de que las fuentes lo posibiliten, a sus trayectorias laborales.

Esta investigación se plantea, en primer lugar, como una contribución a los numerosos estudios producidos hasta la actualidad, a nivel nacional e internacional, en materia de trabajo, salarios y niveles de vida de las mujeres (Horrell S., Humphries, S., 1992, 1995; Vilar, 2014; Sarasúa, C. 2019; Borderías, C., Muñoz-Abeledo, L. y Cussó, X., 2022; por señalar algunas de estas obras). Segundo, en el marco de las investigaciones centradas en el servicio doméstico (Martínez. D., Martín., 2017; Martínez, 2022; Dubert. I., 2017, 2022; Borrel, M. 2016, 2020, 2022). Tercero, y especialmente, a las investigaciones centradas las instituciones de beneficencia y asistencia social (Maza, E., 1987; Carasa, P. 1985,1991; Castillo, S. y Ruzafa, F. 2009; Carbonell, M y Gálvez, L. 2014, Martínez Soto, A., 2018; Vilar, M. y Pons, J., Gorsky, 2020; Vilar, M. y Pons; J. 2018, 2021) y en las empleadas y empleados que ellas trabajan (Rey, O. 2010; Drelichman, M. y González Agudo. D, 2020, Sarasúa, C. et. al., 2021; Mutos, C. 2022, Dubert, I. y Muñoz-Abeledo, L, 2022; Tussel, T., 2022; Alija, M., 2022). En el último sentido, las ponencias que se

---

<sup>1</sup> La presente propuesta de comunicación se enmarca en la Tesis en curso “El nivel de vida de las mujeres trabajadoras de las instituciones de beneficencia en el noroeste de España (1800-1930)”, dirigida por Luisa María Muñoz Abeledo, desarrollada en el Programa de Doctorado en Historia Contemporánea de la Universidade de Santiago de Compostela.

presentarán en estas jornadas, en la sesión “el servicio doméstico en las instituciones”, pueden constituir un hito más en la progresión de estas investigaciones.

No obstante, se trata de una investigación en curso, y presentamos en este texto tan solo las fuentes y la metodología a emplear, así como una serie de problemáticas conceptuales presentadas a la hora de abordar el análisis del servicio doméstico en el Hospicio de León, y unos primeros resultados preliminares.

## FUENTES Y METODOLOGÍA

Partimos en nuestra investigación del análisis de los *Reglamentos para el Gobierno Interior y Administración de los Establecimientos Provinciales de Beneficencia de León, publicados en los años 1869 y 1880*<sup>2</sup>. Tomamos como punto de partida el *Reglamento* de 1869 por tres razones: la Casa de Maternidad, en la que trabajará una sirvienta desde su fundación, iniciará su recorrido en 1865; es el primero que regula la actividad de las Hijas de la Caridad, presentes en el Hospicio y Casa de Expósitos de León desde 1864; así como especifica en su articulado el trabajo y ocupación de los acogidos y acogidas, y la obligatoriedad de realizar estos los “servicios interiores y exteriores de la Casa”<sup>3</sup>.

Junto a estos Reglamentos, otras fuentes halladas en repositorios digitales serán utilizadas, por aportarnos información valiosa de cariz cualitativo: es el caso de las *Memorias de la Diputación de León*<sup>4</sup>, y de diversas noticias de prensa de la época<sup>5</sup>, que nos pueden proporcionar una visión, desde el discurso, del estado de la Casa-Hospicio de León y el Departamento de Maternidad, y que constatan la actividad de las acogidas y las Hijas de la Caridad en este mismo.

Es, no obstante, la documentación del fondo “Junta Provincial de Beneficencia de León”, alojado en el Archivo Histórico Provincial de León, la fuente principal de esta

---

<sup>2</sup> Si bien es cierto que bien se tendrán en cuenta sus dos precedentes anteriores: *El Proyecto de Reglamento para el gobierno interior económico-administrativo de la Casa Hospicio y Niños Expósitos de León* de 1842 y *El Reglamento que por acuerdo de la Junta Provincial de Beneficencia ha de observarse en el Gobierno Interior del Hospicio de León* de 1855. Todos ellos han sido localizados en la Biblioteca Digital de Castilla y León. Véase en <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/inicio/inicio.do>

<sup>3</sup> No obstante, los *Reglamentos* anteriores ya está presente esta tendencia de las instituciones de Beneficencia leonesa a emplear a sus acogidos en los diferentes servicios de la Casa- Hospicio: es el ejemplo de los y las celadoras, de la enfermera, (que desaparece tras la llegada de las Hermanas de la Caridad) o de los y las auxiliares de empleados y dependientes del Hospital: es el caso de las auxiliares de las amas de gobierno y lactancia y de la maestra de niñas (que cesan también con dicha llegada).

<sup>4</sup> De diversos años: 1871, 1872, 1875-1876, 1877, 1878-1879, 1928, 1929 y 1930. Halladas en <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/inicio/inicio.do>

<sup>5</sup> Publicaciones como *El Porvenir de León*, o el *Boletín del Clero del Obispado de León*. De esta forma, podremos hacernos una idea del discurso oficial (el de la Diputación Provincial, gestora de las Instituciones de Beneficencia), del católico, y del liberal-republicano representado por *El Porvenir de León*.

investigación. Documentación diversa, en la que se ha intentado rastrear toda la información concerniente al trabajo de acogidas, Hijas de la Caridad y sirvienta de la Casa de Maternidad.

En un plano cuantitativo, las *Nóminas de personal*<sup>6</sup> permiten conocer el salario de sirvientas y religiosas (en su caso, también el importe de sus raciones) a lo largo del período 1870-1895, además de la “gratificación” o “remuneración” a horneras, cocineras y celadoras, jóvenes residentes en el Establecimiento que desempeñan dichos trabajos (que podemos categorizar de “servicios”) en la Casa. Esta información (excepto la referente a la sirvienta) es confirmada por los *Presupuesto*<sup>7</sup>, y las *Cuentas Generales*<sup>8</sup> del Hospicio, para los años 1876-1912 y 1864-1925, respectivamente.

Nos resulta de gran interés la documentación referente a las sirvientas de la Casa de Maternidad que nos ayudará a completar la evolución de sus salarios, y de las trayectorias laborales de las mujeres que desempeñaron este trabajo, especialmente de la última de ellas, Lucía Robles Gómez<sup>9</sup>; así como la documentación referida a las Hijas de la Caridad; desde su llegada al Establecimiento<sup>10</sup>, pasando por los sucesivos nombramientos de Superiores y hermanas a lo largo del período analizado, incluso informes de sus fallecimientos.

Esta documentación será, en fin, complementada por las *Memorias presentadas a la Diputación de León*, halladas en el mismo archivo<sup>11</sup>, y que atestiguan los trabajos de servicios en los que se emplean las acogidas mayores de la casa; además de por los *Empadronamientos Generales de Población* de la ciudad de León de los años 1897, 1902 y 1907, que nos pueden ayudar a ampliar la información recogida por el resto de fuentes en torno a las sirvientas (María Josefa Díaz y Gertrudis Villimer) y las Hijas de la Caridad, fundamentalmente su edad y procedencia<sup>12</sup>.

---

<sup>6</sup> AHPL Beneficencia. Fondo Hospicio y Casa de Expósitos de León. Caja 261 (1870-1873), Caja 262 (1886-1889), Caja 263 (1890-1895).

<sup>7</sup> AHPL Beneficencia. Fondo Hospicio y Casa de Expósitos de León. Caja 168 (1876-1912)

<sup>8</sup> AHPL Beneficencia. Fondo Hospicio y Casa de Expósitos de León. Caja 53 (1864-1866), Caja 73 (1875-1876), Caja 83 (1885-1887), Caja 90 (1897-1898), Caja 98 (1906-1907), Caja 105 (1924-1925)

<sup>9</sup> En primer lugar, el legajo correspondiente a las sirvientas de maternidad en AHPL Beneficencia. Fondo Hospicio y Casa de Expósitos de León. Caja 277. En segundo lugar, encontramos una referencia a la última de estas trabajadoras en el período que nos interesa en AHPL Beneficencia. Fondo Hospicio y Casa de Expósitos de León. Libro 634. Libro de personal (1897-1948)

<sup>10</sup> Hemos localizado el contrato firmado entre el director de la Sociedad de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul y un apoderado de la Junta Provincial de Beneficencia de León en 1864. AHPL Beneficencia. Fondo Hospicio y Casa de Expósitos de León. Caja 329. (1864-1925)

<sup>11</sup> Referentes a los años 1899-1900 y 1910-1913 AHPL Beneficencia. Fondo Hospicio y Casa de Expósitos de León. Caja 313 (1899-1913)

<sup>12</sup> E incluso cotejar a las celadoras, horneras y cocineras de quienes tenemos nombres gracias a las *Nóminas* antes referidas.

## PROBLEMÁTICAS

Diferentes problemáticas se presentan en el desarrollo de esta investigación, cuyo núcleo es el servicio doméstico en las instituciones de la beneficencia provincial leonesa.

La primera de ellas, la cuestión, muy apropiada, lanzada por la organización de estas jornadas: ¿es aplicable el concepto de servicio doméstico? Teniendo en cuenta que el ámbito en el que se realiza este trabajo no es el doméstico, no es un trabajo realizado para las familias. Aunque si bien es cierto que a priori pueda parecer incorrecta la aplicación de este concepto, podríamos incluir algunas apreciaciones.

En primera instancia, es común ver en las fuentes la utilización del término de “familia”. Véase el caso, por ejemplo, de los propios *Reglamentos*, que contiene capítulos titulados como “de la alimentación de la familia”. O bien la concepción de las Hijas de la Caridad como “madres” de los y las acogidas en el Establecimiento, como atestiguan las siguientes palabras: <<Y qué diremos de las Hijas de la Caridad, llamadas a sustituir los cuidados maternos en lo que se refiere a la educación de los niños, de las niñas y de las jóvenes acogidas en el benéfico albergue!>><sup>13</sup>.

En segundo lugar, las propias acogidas son preparadas en el seno del establecimiento en las “labores comunes y de mayor utilidad en las familias”<sup>14</sup>, bien para convertirlas en el ideal “ángel del hogar” propio de la ideología liberal y católica que regía la Inclusa, bien para estén “en disposición de dedicarse al servicio doméstico”<sup>15</sup>.

A estas problemáticas debemos añadirle otra: la única trabajadora que en las fuentes es denominada como “sirvienta”, precisamente realizaba tareas que no podemos categorizar como tal. Estoy hablando de la sirvienta de maternidad, que es, en realidad, la comadróna del establecimiento, (aunque bien es posible que realizara otra clase de tareas relacionadas con el cuidado de las parturientas, o la limpieza de las dependencias de maternidad). Y esto lo sabemos observando la trayectoria laboral de las últimas sirvientas de maternidad: Florinda González Avecilla, que, tras trabajar entre 1910 y 1914 en la citada Casa, aparece anunciándose como “profesora en partos” en la prensa burgalesa<sup>16</sup>; y Lucía Robles Gómez, que, tras más de 10 años desarrollando esta ocupación, acaba por obtener el título de matrona en la Universidad de Valladolid en 1926, siendo ascendida en la Institución<sup>17</sup>.

---

<sup>13</sup> *Boletín del Clero del Obispado de León*, Año XXV, N°48, del 23 de noviembre de 1877, p. 7.

<sup>14</sup> *Boletín del Clero del Obispado de León*, Año XXIV, N°2, del 15 de enero de 1876, p. 7

<sup>15</sup> Juan de Dios Posadilla (1899) *Episcopologio legionense*, p. 272.

<sup>16</sup> *Diario de Burgos: diario de avisos y noticias*, n° 8409, del 31 de octubre de 1918.

<sup>17</sup> Lo sabemos gracias al legajo correspondiente a la “sirvienta de la Casa de Maternidad” de la Caja 277 del Archivo.

Asimismo, la conceptualización como “trabajo” el realizado por las acogidas es también problemático: salvo algunas excepciones, como las “celadoras subalternas”, horneras y cocineras que arriba señalábamos una gratificación, no un salario, era una labor retribuida. La propia concepción de tales trabajos como “de servicios” puede ser también problemática, especialmente en el caso de las celadoras<sup>18</sup>. En fin, si bien podemos hablar de un “trabajo reproductivo”, necesario para el correcto funcionamiento de la Casa-Hospicio de León, no se trata de un empleo asalariado.

Parecidas consideraciones se pueden guardar en torno a las Hermanas de la Caridad: su llegada a la Institución supone la supresión de un gran número de puestos<sup>19</sup>, y también un ahorro a la Diputación Provincial, y es que a pesar de ser abundantes en número (ocho en 1864), y que recibirían ración y alojamiento en la Inclusa, su salario (por contrato) se mantendrá por debajo del que obtenían la mayoría de las trabajadoras cesadas<sup>20</sup>. Por no hablar, claro, de que siempre tendrán una posición de autoridad (religiosa, especialmente) respecto al resto de trabajadores y acogidos de la Institución. ¿Hasta qué punto se trata la labor de las Hijas de la Caridad de un trabajo asalariado desarrollado en condiciones *normales* de mercado? Con todo, el hecho de ser estas las encargadas de la dirección de la cocina, de la panadería, del lavado y repaso de ropa blanca, de los almacenes de víveres, ropas y efectos de limpieza, al menos si nos permite categorizar en esta investigación del suyo como un trabajo de servicios<sup>21</sup>.

#### RESULTADOS PRELIMINARES

Lamentablemente, esta investigación aún se encuentra en curso, por lo que los resultados presentados en este texto apenas pasan de representar en un estado preliminar.

Por el momento, estamos en las condiciones de establecer una breve reseña de la fundación del Hospicio y Casa de Expósitos y Casa de Maternidad de León, y comenzar a desentrañar la estructura laboral interna de estos establecimientos.

Los orígenes de las instituciones de beneficencia sujeto de nuestro análisis se pueden rastrear a la altura de 1513, con la creación de la Casa de Expósitos en la capital leonesa, <<gracias a la munificencia del Cabildo Catedral>><sup>22</sup>. Pero no será hasta finales del siglo

---

<sup>18</sup> Cuya labor no se especifica en los *Reglamentos* de 1869 ni de 1880. Tenemos que recurrir a la reglamentación de las celadoras de 1855, para saber que se encargan, fundamentalmente en el orden del establecimiento y la gestión y distribución de las ropas, sucias y limpias, utilizadas en este.

<sup>19</sup> Estos son: la maestra de niñas, el ama de gobierno, el ama mayor de lactancia, el ama de redondo o crianza, el enfermero, la enfermera y el cocinero (o cocinera)” En AHPL. Caja 329 (1864-1925)

<sup>20</sup> Es más, ni el salario nominal, ni el valor de la ración subirá a lo largo del período analizado.

<sup>21</sup> Entre otras tareas, señaladas en los Reglamentos de 1869 y 1880.

<sup>22</sup> Policarpo Mingote (1879) *Guía del viajero en León y su Provincia*, p. 52

XVIII, en tiempos del Obispo de León, Cayetano Antonio Quadrillero, (en concreto, a partir de 1786) cuando tales instituciones cojan un verdadero impulso, con la construcción de un Hospicio <<para recogerse en él los huérfanos y niños pobres, criarlos, educarlos, y fomentar la industria>><sup>23</sup>. Tras la muerte de Quadrillero, los fondos económicos que este había conseguido se van perdiendo, lo que finalmente llevará a la unión del nuevo establecimiento benéfico con la Casa de Expósitos a la altura de 1802, cuando comience la verdadera andadura del Hospicio y la Casa de Expósitos<sup>24</sup>.

La información es parca y obstaculiza el análisis de la evolución del Hospicio de León a lo largo de la primera mitad del siglo XIX. Son los *Reglamentos* para el gobierno de este, el primero de 1842<sup>25</sup>, el segundo de 1855<sup>26</sup>, los que pueden arrojar un poco de luz en el asunto. En estos se estipulan todos aquellos aspectos concernientes a dicha institución, como las condiciones de vida de los niños y niñas, desde su “ración y alimento” y su vestimenta, hasta los horarios que estos deben seguir, y los premios y penas a su comportamiento. Pero lo más importante es que estas publicaciones nos permiten conocer el personal que componía el Hospicio de León, que dependían directamente de la Junta Provincial (a la altura de 1855): desde el director, el administrador y capellán, máximas autoridades de la Institución, pasando por el contador y los diferentes maestros, a dependientes como los hortelanos o los cocineros<sup>27</sup>. En cuanto al personal femenino, encontramos a la maestra, al “ama de gobierno y la “ama de lactancia” entre los puestos superiores, y a las enfermeras y celadoras, trabajos que serán realizados preferentemente “hijas de la casa”<sup>28</sup>.

Los cambios en el seno de estas instituciones comienzan a producirse en la década de 1860. Primero, con la llegada de las “Hijas de la Caridad” en 1864 al establecimiento<sup>29</sup>, cuya Superiora se hará a partir de ahora con el cargo de gobierno del Hospicio, y que supondrá, como ya señalábamos, la desaparición de un buen número de puestos anteriores. También en esta década comienza su recorrido la Casa de Maternidad,

---

<sup>23</sup> *El Porvenir de León*, nº2631, del 23 de febrero de 1889.

<sup>24</sup> Juan de Dios Posadilla (1899) *Episcopologio legionense*, p.269

<sup>25</sup> *Proyecto de reglamento para el gobierno interior económico-administrativo de la Casa- Hospicio y niños expósitos de León* (1842)

<sup>26</sup> *Reglamento que por acuerdo de la Junta Provincial de Beneficencia dictado el 11 de julio ha de observarse en el gobierno interior del Hospicio de León* (1855)

<sup>27</sup> *Ibíd.*

<sup>28</sup> *Ibíd.*

<sup>29</sup> En línea con lo que sucedía en la gran mayoría de los establecimientos de beneficencia generales, provinciales y municipales, como nos hace saber Concepción Arenal (1900-1901) *Artículos sobre beneficencia y prisiones*, Vol. I. Madrid: Librería de Victoriano Suárez, esp. p. 175.

<<creada por la provincia en el año 1863 e inaugurado el 14 de julio de 1865(...) con objeto de recoger las mujeres que habiendo concebido ilegítimamente, se hallen en precisión de reclamar este socorro>><sup>30</sup>.

Tras su llegada a dichas instituciones, y la creación del nuevo departamento, se producirá una reforma de los *Reglamentos*, concretamente a la altura de 1869. En este momento la Diputación Provincial comienza a detentar el cargo en la “administración, vigilancia e inspección” de las instituciones de Beneficencia que hasta entonces había tenido la Junta, encargándose de este servicio “una Comisión permanente de su seno”. El nuevo *Reglamento* será tanto más exhaustivo que los anteriores, por cuanto se hará efectivo a la “Casa de expósitos, huérfanos y desamparados de Astorga” y la “Casa- Cuna de Ponferrada”; así como incluye otras instituciones de beneficencia (al hacerse cargo, económicamente, de un buen número de estancias de enfermos Hospital de San Antonio Abad de León, propiedad del Cabildo Catedralicio, y en el Hospital de Dementes de Valladolid<sup>31</sup>).

Así las cosas, debo reseñar, que, salvo leves excepciones, el posterior estatuto de 1880<sup>32</sup> no cambiará respecto a este, por lo que serán analizados aquí en conjunto. Además de tratarse los temas abordados con anterioridad (quiénes son los niños y niñas acogidos en dichas instituciones o cuáles son sus condiciones de vida) se establecen también, por ejemplo, una serie de pensiones “en favor de personas determinadas”, o bien los “socorros de lactancia” y sus requisitos. Otra novedad es la estipulación en estos *Reglamentos* de las condiciones (realmente exhaustivas) en las que el trabajo de las nodrizas internas y externas de estos establecimientos debía de desarrollarse<sup>33</sup>.

Pero nos importa aquí adentrarnos en la composición del personal de dichas instituciones, entre el que se encuentran las trabajadoras sujeto de este estudio. Bajo el mando del Director, cargo honorífico y desempeñado gratuitamente, <<todos los empleados y Hermanas de la Caridad, sea cualquiera sea su categoría, trabajarán de consuno con la mayor armonía y la mejor inteligencia>><sup>34</sup>. Así, secretario-contador, administrador-depositario, el médico-cirujano, el capellán, los diversos maestros de

---

<sup>30</sup> En *Cuentas Generales de la Casa de Maternidad* del año 1904. AHPL Beneficencia. Fondo Hospicio y Casa de Expósitos de León. Caja 138.

<sup>31</sup> *Reglamento para el Gobierno Interior y Administración de los Establecimientos Provinciales de Beneficencia de León* (1869)

<sup>32</sup> *Reglamento para el gobierno interior y administración de los establecimientos provinciales de Beneficencia de León* (1880)

<sup>33</sup> *Ibíd.*

<sup>34</sup> *Ibíd*

enseñanza y de talleres, el practicante, el portero, el celador mayor y el hortelano, trabajadores de distintas categorías, desempeñarán su labor en el establecimiento junto a las recién llegadas Hijas de la Caridad.

Estas religiosas, bajo el mando de la Superiora (cuya autoridad será muy relevante en el Hospicio y Casa de Maternidad, en ambas instituciones<sup>35</sup>) estarán, al cuidado y mecanismo interior del Establecimiento. Especialmente, y como ya se ha mencionado, de las siguientes tareas: “enfermería”, “vigilancia y dirección de la cocina”, del “departamento de lactancia y crianza”, “panadería”, “del lavado y repaso de ropa blanca”, así como de la “limpieza del establecimiento”, de los “almacenes de víveres, ropas y efectos”; y por supuesto, y la “educación de niñas y adultas”<sup>36</sup>.

Lamentablemente, las funciones de la sirvienta de maternidad no aparecen estipuladas, pero sí señala su existencia, como demuestra el siguiente cuadro, que representa el número de empleados en las instituciones de la beneficencia provincial leonesa:

**Cuadro 1. Empleados de las instituciones de Beneficencia en León (1880).**

CLASE DE EMPLEADOS.	SU NÚMERO.			
	Hospicio de Leon.	Idem de Astorga.	Cuna de Ponferrada.	Casa de Maternidad.
Director. . . . .	1	1	1	»
Secretario-Contador. . . . .	1	1	»	»
Administrador-Capellan. . . . .	1	1	»	»
Administrador. . . . .	»	»	1	»
Hermanas de la Caridad. . . . .	9	5	»	1
Médico-Cirujano. . . . .	1	1	1	»
Profesor de Instrucción Primaria. . . . .	1	1	»	»
Oficiales auxiliares de Contaduría. . . . .	1	1	»	»
Maestros de Talleres. . . . .	3	3	»	»
Practicante de Medicina y Cirujía. . . . .	1	»	»	»
Portero. . . . .	1	1	»	»
Celador mayor. . . . .	1	1	»	»
Hortelano. . . . .	1	»	»	»
Relojero. . . . .	1	»	»	»
Sirvientes. . . . .	»	»	»	1

**Fuente: Reglamento para el gobierno interior y administración de los establecimientos provinciales de Beneficencia de León (1880)**

En fin, en los *Reglamentos* encontramos también diversas referencias a los trabajos realizados por los y las acogidas en el Hospicio. Así, el capítulo XI nos habla del “trabajo y ocupación” en que deben empeñarse los mayores del establecimiento: ellos, en los diferentes talleres del establecimiento (de zapatería o carpintería, por ejemplo); ellas,

<sup>35</sup> En general guardiana del orden en estos, como indica el art. 256 de los mencionados Reglamentos: << La Superiora tendrá autoridad para reprender a todos los servidores internos, familia y acogidos del Establecimiento por faltas que advierta, evitar las riñas, ruidos y conversaciones inconvenientes; obligar a todos al cumplimiento de sus deberes...>>. *Ibíd.*

<sup>36</sup> *Ibíd.*



<<harán el lavado de la ropa bajo el cuidado de la Superiora>>. Asimismo, el siguiente capítulo siguiente establece los “servicios interiores y exteriores” por estos, que consisten fundamentalmente en el <<orden y aseo de los aposentos durante el día y conservación de las ropas y efectos en uso>>, en el primer caso, y en conducir a los fallecidos al cementerio y asistir a entierros y funerales, en el segundo. Se delimita parcialmente también el papel los celadores subalternos (uno de cada sexo), encargados de la supervisión de estos servicios<sup>37</sup>.

En las próximas semanas el análisis será completado, intentando: en primer lugar, además de analizar de forma más exhaustiva el mercado laboral del Hospicio y Casa de Expósitos y la Casa de Maternidad de León (con un análisis más sistemático de los *Reglamentos*, e utilizando un mayor número de fuentes) y las funciones de las mujeres dedicadas a los diversos servicios del Establecimiento. Segundo, la elaboración de la serie de salarios nominales de la sirvienta de maternidad y las hijas de la caridad (es posible que en algunas etapas podamos realizar una serie del ingreso total, ya que tenemos el coste de la ración que recibían en algunos años), y el análisis de las gratificaciones recibidas por las acogidas. Tercero, acercarnos, a sus condiciones y trayectorias laborales. En fin, intentar desentrañar las problemáticas en torno al “servicio doméstico” arriba apuntadas.

---

<sup>37</sup> *Ibíd.*